



OBISPADO DE SANTA CLARA

Unión 51 Sur • Apto. 31 • Santa Clara • CP 50100 • V.C. • Teléf. (53-42) 200680 • Fax (53-42) 208032

Santa Clara, 24 de junio, del año del Señor 2012

La presencia del P. José Vandor, salesiano de Don Bosco, en la Diócesis de Santa Clara, es un motivo de Acción de Gracias a Dios, por habernos hecho el regalo de su entrega al bien de la Iglesia y de las personas, haciendo suya esta tierra que lo acogió como un hijo y que él amó hasta el final de su vida. Nacido en Dorog, Hungría, el 29 de octubre de 1909. Luego de entrar a la Congregación Salesiana, emitió sus votos el 3 de octubre de 1928, y después de estudiar teología, fue ordenado sacerdote el 5 de julio de 1936. Enseguida fue enviado a las misiones, llegando a Cuba, a finales del mismo año de 1936; luego, estaría en varias casas salesianas de Cuba y República Dominicana, hasta que el 9 de diciembre de 1954, llegó a Santa Clara para encargarse de la atención espiritual de la ermita de Ntra. Sra. del Carmen y del Colegio "Rosa Pérez Velasco" que se construía en la carretera a Camajuani. Durante la Batalla de Santa Clara, intercedió por los que estaban hacinados en el cuartel de la policía, y luego convenció a los máximos dirigentes del mismo cuartel para que se entregaran a las fuerzas del Ejército Rebelde. Después del cierre del colegio en 1961, fue nombrado como párroco de la propia iglesia del Carmen; allí desarrollaría un profundo ministerio a favor de los enfermos, de los niños y de todos aquellos que enfrentarían en su vida espiritual momentos difíciles por acudir a la Iglesia. Su entrega generosa, buscando siempre el bien, transmitiendo consuelo, manifestando la ternura de Dios, su aceptación de la enfermedad como ofrecimiento por las necesidades de la Iglesia, ha sido una constante entre los numerosos testimonios conservados sobre él. De hecho, cuando murió en la misma iglesia del Carmen el 8 de octubre de 1979, cuando el sepelio iba camino hacia el cementerio de la ciudad, muchas personas, a pesar de la lluvia, salían a la calle, y de boca en boca, se decía: "ha muerto un santo".

En el año 2003 iniciamos el proceso diocesano para la apertura de la Causa de Canonización del P. Vandor; por lo que se recogieron los testimonios de personas de Santa Clara, Sancti Spiritus, La Habana, República Dominicana, España, Estados Unidos, y con la presencia del Postulador de la Congregación Salesiana, P. Enrico Dal Covolo, s.d.b., se envió toda la documentación a Roma, siendo aprobada en el mes de marzo de 2012, por el Prefecto de la Causa de los Santos, el Cardenal Angelo Amato, s.d.b., en la sesión ordinaria de ese Dicasterio. En estos momentos se está redactando la Positio, siendo nombrado para este fin como relator el P. Zdzislaw Kijas, o.f.m. conv. Debemos dar gracias por los avances del proceso y porque hasta el momento toda la documentación presentada ha sido aprobada sin dificultades. Para poder alcanzar un día la gracia de la beatificación del P. Vandor, debemos seguir pidiendo a Dios nuestro Padre, que nos conceda un milagro por la intercesión del Siervo de Dios.

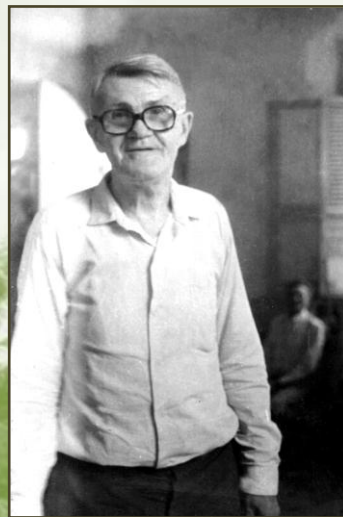
En el Evangelio el Señor nos exhorta: "Pidan y se les dará" (Lc 11,9) y "Les aseguro que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 19-20). Para eso, en los momentos de oración personal; delante del Santísimo Sacramento; en oraciones comunitarias, pidamos al Señor esta gracia desde lo profundo de nuestro corazón. Preocupémonos por expandir la devoción al P. Vandor, sobre todo entre los enfermos, personas en peligro, personas necesitadas; por las necesidades de la Iglesia. Y si alguno recibiera una gracia o milagro lo comunique al obispado de Santa Clara, y a mí persona en particular.

Con la firme esperanza de que el Señor escuchará nuestras plegarias, me uno también a la oración junto a ustedes y extendiendo a todos mi bendición.

+ Arturo González Amador

+ Arturo González Amador
Obispo de Santa Clara

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

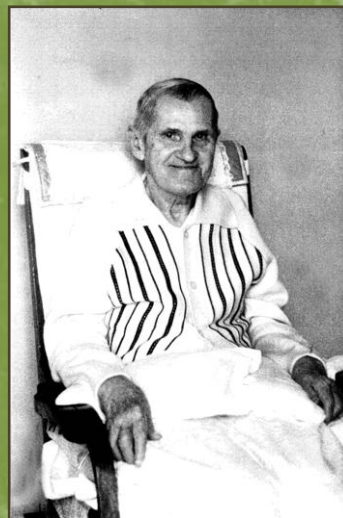
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios
los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conocemos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén



CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Se hace aquí la oración al Siervo de Dios:



Se concluye:

Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

María Auxilio de los cristianos. Ruega por nosotros.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo,
bendita tu eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Si recibe alguna gracia por la intercesión del **P. José Vador**, hágala llegar al Obispado de Santa Clara, Unión 51 Sur, Apartado 31. Santa Clara, Cuba. (042) 20-06-80, ext.115. O la casa salesiana de Santa Clara. San Pablo # 21. Santa Clara, Cuba. (042) 29-34-11. O también a la dirección: obispado@obistclara.co.cu

ORACIÓN

**Oh Dios, Padre de misericordia,
que haces de tus santos,
imágenes vivas de tu amor.
Tú que has hecho del P. Vador
un sembrador de paz entre nosotros
y un modelo de aceptación
de tu santa voluntad,
concédeme por su intercesión
esta gracia que tanto necesito
(se nombra aquí la gracia)
y que con profunda fe te pido.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.**



**"Señor, si tú
lo quieres,
yo también
lo quiero".**

P. José Vador

NOVENA AL PADRE VADOR

(para uso privado de los fieles)

La novena es una plegaria que se hace durante nueve días consecutivos. La única condición para que sea válida la novena es que se haga con determinación, con constancia y sin interrupción.

Como enseña la Iglesia, la vida espiritual, los ejercicios de piedad y la devoción están estrechamente ligados a la vida sacramental y son más eficaces y fructuosos cuanto más se corresponde a la gracia del Señor. Por eso, es necesario acercarse al sacramento de la reconciliación para pedir perdón a Dios de los propios pecados, participar de la Santa Misa y recibir la sagrada eucaristía, fuente y culmen de toda la vida cristiana.

Cada día de la novena es aconsejable:

- 1) **Alabar, bendecir y agradecer a la Santísima Trinidad:** Dios Padre por el don de la creación; Dios Hijo por el don de la Redención; Dios Espíritu Santo por el don de la santificación.
- 2) **Perdonar** siempre y a cualquiera.
- 3) Vivir con empeño y constancia **la oración personal, familiar y comunitaria.**
- 4) **Cumplir alguna obra de caridad.**
- 5) **Abandonarse a la Voluntad de Dios.**

De tal manera se hace así la experiencia de una vida cristiana auténtica, acercándose a la fuente primera de la gracia de Dios; se practica la fidelidad y la correspondencia a ella; se experimenta sus beneficios y se recibe todas aquellas bendiciones y consuelos que alimentan la vida cotidiana.

La Novena, finalmente, es muy eficaz, si se cree firmemente, para superar períodos de sufrimiento, de enfermedad, de angustia, de deterioro moral, de problemas familiares, de matrimonio en crisis, de pérdida de trabajo; para ser iluminados en las opciones más difíciles de tomar, para ser curados, consolados y para pedir cualquier ayuda en las pequeñas y grandes dificultades de cada día; para agradecer las inmensas gracias que continuamente recibimos del Señor.